

## ADVERSUS DOMINUM Y ADVERSUS CHRISTUM EJUS

### IV

#### Oremos por Francia y por la Europa cristiana

Vivimos de milagro. Cada día que pasa nos parece un presente singular de la Providencia de Dios. Que si siempre dependemos de Él, en las presentes circunstancias es de un modo más especial.

A cualquier parte que volvamos los ojos hallamos motivos para temer. Hasta parece que asistimos a los últimos tiempos en que parece que el demonio descenderá a la tierra con grande enojo para dañarnos, porque sabe que le queda poco tiempo. Sólo del cielo nos ha de venir el socorro, pues en la tierra no hay lugar seguro, ni personas que se interesen por las buenas obras cristianas, salvo raras excepciones.

Francia, decretada y llevada a cabo la expulsión de los Jesuitas, y dando franca entrada a los amnistiado de la *Commune*, va apartándose cada día más del centro de verdadera restauración cristiana.

Bélgica, rotas las relaciones con la Santa Sede, y secularizada la enseñanza por sus gobernantes francmasones, hace cada día más difícil el retorno al camino de la verdad.

Italia, teniendo en rehenes a la Cabeza visible de la Iglesia, y decretando la expropiación de los bienes de los conventos, hasta de los que pertenecen a la *Propaganda Fide*, busca la muerte en sus mismos lazos.

Prusia, protestante, y Rusia, cismática, no pueden mirar con buenos ojos todo lo que se ordena a favorecer de algún modo los intereses del Catolicismo, y a pesar de reconocer que sólo en sus principios está el remedio, rebeldes a la luz, se afanan por robustecer las cadenas que un día les han de ahogar.

Austria, dividida en sí misma con tendencias muy marcadas a favorecer todo lo que contra la Iglesia, rodeada de enemigos poderosos, y con hartas dificultades en su interior. Poco puede hacer para el bien.

Inglaterra, presa de un egoísmo mercantil, que todas sus empresas sujeta al cálculo y a sus intereses materiales, a pesar de que cada día se obran en su seno notables conversiones, no puede ver con buenos ojos los progresos del catolicismo.

Imperando por otra parte más o menos en todos los gabinetes europeos la francmasonería, no tenemos siquiera esperanza remota de una restauración cristiana.

¿Quién no sabe que las consecuencias o el último y capital deseo de estos afiliados a las sectas diabólicas es, traducida en una fórmula que espanta, pero que es verdadera, dada por uno de sus más caracterizados jefes: "Ahorcar el último de los sacerdotes con los intestinos del último de los reyes?"

Sabemos que Proudhon, que definía a Dios diciendo que era el mal, declaró guerra a Dios, como Luzbel, al ser iniciado en una logia masónica. E invocó a Satanás como el espíritu tutelar de la libertad, diciendo: "Ven Satanás, a que abrace contra mi pecho". En esta escuela, en este templo recibe culto Satanás por sus adeptos, y se celebra en su obsequio la misa del diablo, en la que se escupe a un Crucifijo y se pisotean Hostias consagradas.

¡Odio a Dios!, ¡guerra a Dios! Hay que romper el cielo como una bóveda de papel, exclamaban los jóvenes de Lieja; y, negada la inmortalidad del alma, declaraban que la enseñanza del catecismo es el mayor obstáculo opuesto al desarrollo de las facultades del niño, y que la intervención del sacerdote en la enseñanza priva a los niños de toda enseñanza moral, lógica y racional. De ahí vino el formular un proyecto de ley cuyos dos primeros artículos eran: 1º, supresión de toda instrucción religiosa; 2º, obligación para el padre y la madre viuda de conducir por fuerza a sus hijos a la escuela.

La masonería francesa aceptó estas resoluciones de sus hermanos de Bélgica, y se asoció a los esfuerzos hechos para hacer la instrucción, obligatoria y laica; laica, no solamente dada por seglares, sino separada de toda religión; y para este fin de edificar una sociedad nueva, *únicamente* basada en la ciencia y en la instrucción, se formó la Liga de la enseñanza. Esto decía y se escribía en 1867. Y lo que pasa en 1880 no es más que el cumplimiento parcial de una parte del programa de destrucción que tienen delineado con todos los detalles los enemigos de Dios y de su Cristo.

Compárense los hechos y las palabras de los que hoy tratan de regenerar a Francia, Bélgica y el mundo todo, y se verá que no son otra cosa que una traducción más o menos perfecta de su primitivo programa de guerra a Dios y a su Cristo.

Y en verdad todos confiesan, hasta los hombres más perversos, que los hijos del gran Ignacio de Loyola son acabados maestros en el arte de enseñar y educar. Sus obras inmortales en todos los ramos del saber humano lo atestiguan en todo el mundo: sus discípulos, que compiten al menos cuando no llevan ventaja a los que presentan las aulas oficiales, ocupan los primeros puestos y ganan los mejores premios en los públicos certámenes. ¿Por qué, pues, se proscribía su enseñanza que se calificaba de buena, más aún, de superior, por sus mismos enemigos? La razón es muy obvia: porque es católica; porque con sus dichos y hechos los hijos de la esclarecida Compañía de Jesús gritan fuerte y muy alto: ¡Viva Jesús; guerra a Satanás!

Sin ir más lejos, todos los periódicos de la vecina república nos dan cuenta de un hecho que demuestra lo que estamos diciendo.

Reunida la Sociedad libre de instrucción y educación popular, procedió ha pocos días a la distribución de los premios que destina todos los años a los profesores que más se han distinguido como inventores de los mejores métodos pedagógicos.

Pues bien; la medalla de oro, o sea el primer premio, se ha tenido que entregar a un Hermano de las Escuelas cristianas, entre los estrepitosos aplausos de la numerosa concurrencia, que de este modo indirecto silbó al representante de Ferri en la ceremonia que presidía.

¿Por qué pues se arroja de sus escuelas a tan beneméritos profesores? Porque esparcen el buen olor de Cristo. No hay otro motivo. Dejen de ser cristianos los que así enseñan, y presto se verán colmados de honores y de alabanzas los que hoy día son blanco de las iras demagógicas.

Por fin, por mandato del Presidente del gabinete de Francia se acaban de quitar de todas las clases de la Universidad de Lyon los crucifijos que de tiempo inmemorial existían.

¿Por ventura estorba a los maestros de dicha Universidad la presencia de la imagen de Aquel que dijo: "Yo soy la luz del mundo; Yo soy el camino, la verdad y la vida"? Si el que obra mal odia la luz, bien a las claras muestran que no aman a este Dios de verdad cuya imagen les atormenta.

He aquí lo quieren los enemigos de Dios y de su Cristo, y por lo mismo, enseñado tenemos por nuestros adversarios lo que debemos hacer, toda vez que, como dijo Jesucristo a nuestra Seráfica Madre: Los que aman a Dios han de hacer lo contrario de lo que ven hacer a sus enemigos. No es tiempo de creer a todos, sino a los que viéremos van conformes a la vida de Cristo.

¡Oh Padre Eterno!, dad ya luz a estas tinieblas. Alejad este fuego, Señor, que si queréis podéis. Estase ardiendo el mundo. Quieren tornar a sentenciar a Cristo; quieren poner su Iglesia por el suelo... ¿Lo consentiréis, Señor? Salvadnos, Señor mío, que perece Francia y la Europa cristiana.

E. de O.

## **DESDE LA SOLEDAD**

### **El Corazón de Jesús de Teresa y de Teresa de Jesús**

Se acerca, mis buenos amigos, el día grande de la Santa de nuestro corazón. El 27 de este mes celebra la santa Iglesia una fiesta singular, única que sepamos en su clase, o sea la Transverberación del corazón de santa Teresa de Jesús por un Serafín.

Reflexionemos.

El corazón del Serafín del Carmelo debía ser atravesado por otro Serafín. Esto es lo que d derecho le pertenecía. Un Serafín era el único apto para tratar y herir a otro Serafín.

Mas la herida, a pesar de ser mortal pues atravesó el corazón de parte a parte con un instrumento cortante, no dio la muerte al Serafín encarnado, sino le dio nueva vida y más abundante vida.

A pesar de reconocer los médicos que fue hecha esta herida por mano maestra, avezada en la ciencia de herir, confiesan que no le dio la muerte, pues más de veinte años vivió con esta herida. ¡Oh prodigio de amor! ¡Para aumentar la vida de este Serafín encarnado no repara el Señor en multiplicar los milagros por los instantes de la vida de Teresa! ¡Cuánto la ama el Señor Jesús!

Mas ya que la Iglesia nos convida, y Teresa de Jesús ha dejado abierta la puerta de su corazón al subirse al cielo, entremos en este corazón seráfico. Admiremos su anchura, su profundidad, su longitud.

¡Cuán bien se está aquí, en el corazón de mi Amada, de la Amada de mi corazón!... Corazón mío, no te apartes de aquí, de esta región de amor. En el mundo no hallarás más que corazones estrechos, apocados, interesados, mezquinos, helados.

Mas no es así el corazón de Teresa.

Lo que san Juan Crisóstomo decía del corazón de san Pablo podemos decir del corazón de Teresa; que es un corazón universal del mundo, la fuente admirable de innumerables bienes.

Amor insuperable, amor inseparable, amor singular, amor insaciable.

Entremos en el corazón de Teresa de Jesús, moremos en él... ¡Oh, cuán bien se está aquí!

Entrad, amigos míos; no temáis estrecharos con la multitud. Todos tenéis lugar aquí. ¡Es el corazón universal del mundo! Todos caben en él: católicos fervorosos y tibios, judíos y herejes, idólatras y salvajes, moros y cristianos, justos y pecadores... a todos ama, a todos abraza, por el bien de todos suspira, cual tierna madre que se desvive por el bien de sus hijos. Solicitud de todas las iglesias hay en él. ¿Quién enferma que yo no enferme con él? Dice la seráfica Madre.

Entremos, amigos míos, en el corazón de Teresa y moremos en él. No encontraréis centinelas que os griten atrás; al contrario, oiréis voces celestiales, voces de alados Serafines que os invitarán con cariño: venid y ved un corazón el más semejante al del Amado. Fortalecedle con flores, rodeadle de frutos, porque muere de amor. Oíd sus quejidos:

Quando el corazón le di  
Puso en mí este letrero:  
*Que muero porque no muero.*  
Mas causa en mí tal pasión  
Ver a Dios mi prisionero  
*Que muero porque no muero.*

¡Qué hermoso corazón! Sus paredes están tapizadas de oro purísimo: es todo una litera de oro, marfil y diamantes y topacios, y en el centro de ella descansa el Cordero de Dios, el Amado de las almas, el divino Jesús.

¡Qué corazones! ¡Qué amados! ¡Qué amadores! ¡Qué amores!. No encontraréis igual. ¡Cuán bien se está aquí!!!

¡Oh amor de mi Jesús y de mi Teresa que me amáis más de lo que yo me puedo amar y entiendo! Reinad holgadamente en este pobre corazón.

El amor encuentra semejantes a los amantes, o los hace semejantes. Por eso el Corazón de Jesús hizo semejante al de su esposa Teresa, y le dio herida, llagas, espinas, llamas y cruz.

Herida y llaga de amor, espinas de dolor, llamas de amor, cruz de dolor. Y tanta violencia, tanta fuerza ha ejercido el amor de Jesús en el corazón de su Amada, que no solo en las virtudes y afectos o parte moral, sino aún en lo físico, les ha hecho muy semejantes.

Jesús es de Teresa, Teresa es de Jesús. Luego el Corazón de Jesús es de Teresa, así como el de Teresa es de Jesús. Oigamos la voz de la Amada, que así sabe desahogarse con su Amado, y pidamos obre en nosotros el Señor como en el corazón de nuestra Amada obró: "El corazón que mucho ama no admite consuelo ni consejo sino del mismo que le llagó, porque de ahí espera que ha de ser remediada su pena. Cuando Vos queréis, Señor, presto sanáis la herida que habéis dado; antes no hay que esperar salud ni gozo, sino el que se saca de padecer tan bien empleado. ¡Oh verdadero Amador! ¡con cuánta piedad, con cuánta suavidad, con cuánto deleite, con cuánto regalo y con cuán grandísimas muestras de amor curáis estas llagas, que con las saetas del mismo amor habéis hecho! ¡Oh Dios mío y descanso de todas las penas, qué desatinada estoy! ¿Cómo podía haber medios humanos que curasen los que ha enfermado el fuego divino? ¿Quién ha de saber hasta dónde llega esta herida, ni de qué procedió, ni cómo se puede aplacar tan deleitoso tormento? Sin razón sería tan precioso mal poder aplacarse por cosa tan baja como es los medios que pueden tomar los mortales. Con cuánta razón dice la Esposa de los Cantares: Mi amado a mí, y yo a mi amado, y mi amado a mí: porque semejante amor no es posible comenzarse de cosa tan baja como el mío. Pues si es bajo, Esposo mío, ¿cómo no para en cosa criada hasta llegar a su Criador? ¡Oh mi Dios! ¿Por qué yo a mi amado? Vos, mi verdadero amador, comenzáis esta guerra de amor, que no

parece otra cosa un desasosiego y desamparo de todas las potencias y sentidos que salen por las plazas y los barrios, conjurando a las hijas de Jerusalén, que le digan de su Dios. Pues, Señor, comenzada esta batalla, a quién han de ir a combatir, sino a quien se ha hecho señor desta fortaleza a donde moraban, que es lo más superior del alma, y echádaslas fuera a ellas, para que tornen a conquistar a su conquistador, y ya cansadas de haberse visto sin él, presto se den por vencidas, y se emplean perdiendo todas sus fuerzas y pelean mejor; y en dándose por vencidas, vencen a su vencedor. ¡Oh ánima mía! ¡Qué batalla tan admirable has tenido en esta pena, y cuán al pie de la letra pasa así! Pues mi Amado a mí, y yo a mi Amado. ¡Quién será el que se meta a despartir y a matar dos fuegos tan encendidos! Será trabajar en balde, porque ya se han tornado en uno.”

“No me castigéis, Señor, en darme lo que yo quiero y deseo, si vuestro amor, que en mí viva siempre, no lo deseare. Muera ya este yo, y viva en mí otro que es más que yo, y para mí mejor que yo, para que yo le pueda servir: Él viva y me dé vida, Él reine y sea yo su cautiva, que no quiere mi alma otra libertad... fuerte es como la muerte el amor y duro como el infierno. ¡Oh, quién se viese ya muerto de sus manos, ya arrojado en este divino infierno, de donde ya no esperase poder salir, o por mejor decir, no se temiese verse fuera! ¡Oh vida enemiga de mi Bien, y quién tuviese licencia de acabarte!... ¡Oh libre albedrío tan esclavo de tu libertad, si no vives enclavado con el temor y amor de quien te crió! ¡Oh, cuándo será aquel dichoso día que te has de ver ahogado en aquel mar infinito de la suma verdad, donde ya no serás libre para pecar, ni lo querrás ser, porque estarás seguro de toda miseria, naturalizado con la vida de tu Dios!... Entonces, alma mía, entrarás en tu descanso, cuando te entrañares con este sumo Bien, y entendieres lo que entiende, y amares lo que ama, y gozares lo que goza”

*El Solitario.*

## UNA ESPERANZA FUNDADA

### Esta es vuestra hora y el poder de las tinieblas

Estas palabras, salidas de la boca de Cristo al verse rodeado de sus enemigos que iban aprenderle, podemos también repetir nosotros al ver cómo los malos dominan en casi toda la Europa cristiana. Las sociedades secretas, condenadas por la Iglesia católica repetidas veces, son dueñas de la dirección de los pueblos. Sus afiliados ocupan los Consejos de Estado, y por medio de los *bancos* judíos tienen a sus órdenes una prensa asalariada en todas las naciones.

Dos veces han conseguido las logias masónicas poner la mano en el poder de la vecina Francia, en 1792 y en nuestros días. Sabido es de qué modo acabó y tras de qué reinado su dominación la vez primera. Hoy los masones más perspicaces son los primeros en temer cómo acabará su poderío presente. En su deseo de herir o dañar a sus adversarios no ha contado con el sentimiento público, que por conveniencia propia debía de haber respetado. Es un hecho además, dice un escritor contemporáneo, que el personal a quien elevó a ocupar el poder y los altos empleos no brilla ni por su capacidad, ni por su educación, ni por sus formas.

Esto hace que se mire su obra con odio o con desprecio.

Alemania y Rusia, aleccionadas también con hechos muy elocuentes, han visto con sorpresa el fin que se proponían estas sociedades secretas, a las que en un principio, ignorando quizás sus verdaderas tendencias, dispensaron protección. Mas Rusia ve claro ya que el final de esta escena la conduce al nihilismo, y Alemania observa que el último resultado será el socialismo.

De ahí ha provenido que los poderes públicos de estas dos grandes naciones miran como adversarios a estos adeptos, y los príncipes alemanes y rusos reciben de sus soberanos la orden de romper con todas estas sectas, cuyos frutos de destrucción han probado ya.

No faltaba más que el príncipe de Gales, de quien los masones habían hecho un alto dignatario de la masonería, y de quien obtenían una subvención anual de 25.000 francos, les retirase su soberano apoyo, y esto, según se dice, es un hecho ya.

Este rompimiento de los altos poderes con las sociedades secretas ha de ser de fecundos resultados para el verdadero orden y la paz. El enemigo conocido y descubierto poco o nada puede dañar a los que tienen poder para sojuzgarle. Y más todavía cuando se han experimentado sus desastrosos efectos.

Hora es ya de repetir el *nunc reges intelligite*.

Si con estas lecciones no acaban de comprender lo que les interesa para su bien, podremos afirmar que no hay esperanza de remedio. Pero lo que dejamos apuntado es, a nuestro humilde entender, un paso grande hacia la verdadera reacción por los que disponen de los destinos de los pueblos. Quizás no se hubiesen atrevido jamás los actuales gobernantes a dar un paso tan decisivo y significativo sin haber sido aleccionados con tan dura experiencia. No vale la pasión para ocultar las arteras mañanas del enemigo que atenta a nuestra vida y jura que ha de matarnos aunque haya de ser muerto él. Cuando se trata de la conservación de la propia vida callan todos los odios y preocupaciones, y se ve claro lo que sin este recurso jamás se hubiese visto así.

Tarde o temprano Dios, que ha hecho sanables las naciones, ha de recuperar en la sociedad como en el individuo sus derechos conculcados en una hora de despecho y frenesí.

Oremos y esperemos. Después de la hora del hombre viene el día de Dios. Que al fin y al cabo, como dice la seráfica Doctora: la verdad padece, más no perece.

Rodrigo

## LO HABÍAMOS PREVISTO

Acaban los diarios de la vecina república de darnos una noticia que confirma más y más el juicio que habíamos formado sobre las tendencias de la época actual, especialmente en la nación vecina, en la cuestión de enseñanza.

Después de haber suprimido las Comunidades religiosas de hombres va a llegar su turno a las de religiosas consagradas a la enseñanza, porque el demonio y sus secuaces jamás podrán ver con paz y sin poner toda clase de obstáculos, a las almas que se consagran a extender el reinado del conocimiento y amor de Jesucristo, que es lo único esencia, puesto que en ello está cifrada la vida eterna.

Tratando de prevenir las almas celosas de los intereses de Jesús este rudo golpe, presentáronse a exámenes varias jóvenes religiosas por supuesto, pero vestidas en traje seglar, a fin de obtener títulos oficiales. Sus exámenes fueron brillantes, y quedaron por ello altamente complacidos los examinadores, pero después de algunos casos sospecharon que eran congregacionistas las que solicitaban los títulos, y para impedir que ninguna joven perteneciente a congregación religiosa sea aprobada en lo sucesivo, se les hace firmar a todas las aspirantes una declaración en que consta que no pertenecen a Asociación alguna religiosa.

¡Como si fuese esto un crimen o quitase el derecho de probar que se sabe lo que se exige por el título profesional!

¿Por ventura el saber se contamina por estar en un alma que teme a Dios y le ama?

Pero ¡ay!, os conocemos. Al demonio poco le importa que se le trate de ilógico, de inconsecuente, de injusto, cuando intenta impedir que su rival Cristo Jesús sea honrado. Como padre de la mentira, o la misma mentira, según expresión de la seráfica virgen Teresa, invocará el derecho cuando convenga a sus infernales fines, y lo pisoteará cuando se le oponga. Aunque se hunda el mundo y todo se trastorne, con tal que pueda lograr sus fines de perdición, dase por sobradamente satisfecho.

Pero ¿qué hacemos los hijos de la luz? ¿Siempre los hijos de las tinieblas han de ser más prudentes en sus negocios?. No, vive Jesús y su Teresa. Que si hasta hoy almas dormidas en una falsa seguridad no han previsto los males que nos amenazan, no faltan almas que, previendo ha tiempo los planes de perversión encerrados en la *Liga de la Enseñanza* de los impíos, tratan con todas sus fuerzas de atajarlos anticipándose a ellos y tomándoles las entradas en el camino de la sociedad. ¡Ojalá todos los buenos comprendieran estos significativos hechos, ya que hasta hoy no han querido comprender las razones, y no sirvan al menos de estorbo ya que no de ayuda, a las obras de mayor gloria de Dios!

Cuando aparecen sofistas en el Bajo imperio es señal de decadencia de la verdadera filosofía. Cuando reinan almas mezquinas que no saben elevarse sobre las niñerías de este suelo, señal es inequívoca de que la ira de Dios está próxima a descargar. No seamos pues obstáculo a los designios de Dios con nuestra conducta poco cristiana, y hagámonos dignos con nuestros sacrificios de que la misericordia de Dios brille en nuestros días en todo su esplendor.

E. de O.



Libre de vanos amores,  
De algún doncel a despecho,  
Abandona el blanco lecho  
Por regar sus lindas flores.

Sobre los cálces de oro  
Y los pétalos de nieve  
Con gentil gracia y decoro  
Su blanca mano un tesoro  
De perlas líquidas lleve.

Y las corolas lozanas  
Cobran colores más vivos  
Y se besan como hermanas,  
Y se columpian ufanas  
Sobre los tallos altivos.

Y de la cercana loma  
Viene la aurora con anhelo  
A empaparse en el aroma,  
Que si a las flores lo toma  
Es para llevarlo al cielo.

Libre de vanos amores  
Y viviendo en dulce calma,  
Carmen cultiva las flores,  
Después... riega otras mejores,  
Que son las flores del alma.

## II

Al tenue fulgor que dora  
La ventana y aposento  
De la niña encantadora,  
Ved cómo de hinojos ora  
Postrada en el pavimento.

Con ferviente afán prolijo  
Sus dulces ojos detiene  
En un santo Crucifijo;  
Su pensamiento está fijo,  
Y nada a turbarla viene.

Murmura apenas la fuente,  
Encoge el viento sus alas,  
Mientras la oración ferviente  
De aquella niña inocente  
Cruza las célicas salas.

Teresa, que de su Amado  
Vigiló la fértil viña,  
Y que en su pecho llagado  
Abrió un asilo sagrado  
Para la española niña;

Teresa, que estaba atenta  
De Carmen a la oración,  
La acoge, su ardor aumenta,  
Y en el ara la presenta  
Del divino Corazón.

Teresa se ha sonreído...  
De Jesús el pecho amante  
Se estremece conmovido,  
Y desbórdase crecido  
Sacro raudal al instante.

Saltan de gracia las fuentes  
En el mundo de las almas:  
Al borde de sus corrientes  
Crecen lirios esplendentes,  
Místicas rosas y palmas.

De la niña hermosa y pura  
Que en su retiro está orando,  
El alma adquiere hermosura  
Y cobran vida y frescura  
Las flores que está regando.

El color vuestro cautiva,  
Halagan vuestros olores,  
Flores, que Carmen cultiva;  
Mas ¡ojalá mientras viva  
Me enamores de otras flores!

Juan B. Altés y Alabart

Batea 11 de agosto de 1880

## ALTAR A SANTA TERESA DE JESÚS EN MONTSERRAT

Deseando que esta obra sea una obra de arte que honre a la Santa y al lugar que ocupará, se trabaja por formar una Comisión competente que entienda en el asunto, tanto en el plano como en los medios de llevarlo pronto a feliz ejecución.

Antes de finir el mes próximo podremos dar a nuestros lectores noticias satisfactorias sobre el particular. Entre tanto rogamos muy encarecidamente a los que tienen celo por la honra de Teresa, oren mucho estos días para que se lleve a feliz término otro asunto de la mayor gloria de la Santa, que sería como el complemento de la obra de Montserrat.

De varias teresianas para el altar, hemos recibido 200 reales.

*E. de O.*

## LEYENDA TERESIANA

### XII

Nunca nos parece tan hermosa la vida como después de haber sufrido una larga y penosa enfermedad.

Entonces, como si la naturaleza entera tomase parte en los alegres sentimientos que embargaban nuestro corazón, osténtase aquélla a nuestros ojos rejuvenecida, hermosa y sonriente, tal como debió ofrecerse a los asombrados ojos de Adán la virginal hermosura de la primera mujer.

El corazón se siente entonces más rico de afectos, más sensible a las pruebas de cariño de los demás, y más dispuesto a su vez para verter en los corazones amigos los raudales de ternura que atesora.

El cielo sonrío a nuestros ojos con detalles más vivos, y los azules horizontes se despliegan a lo lejos en inmensas líneas de oro.

Llevan los aires ondas de tibios y penetrantes perfumes mezclados con melodiosos sonidos que acarician el alma con su suavidad y dulzura.

Son más suaves los trinos de las avecillas al revolotar con gracioso movimiento entre las frondas del bosque.

Eclosivos vienen de la ribera del río a arrullar nuestros sentidos, y con íntima delicia entiende el corazón el sentido misterioso de las melancólicas voces que las ondas del mar exhalan al morir en la playa.

Todo cuanto nos rodea parece entonces resucitar con nosotros a una nueva vida, como si la virginidad de nuestros propios sentimientos se reflejase en el velo de purísimo resplandor que nos circunda por todas partes.

Todo esto sentía perfectamente bien, aunque tal vez sin acertar a darse cuenta de ello, nuestro buen anciano D. José, en un hermoso día de invierno, el primero que salió al campo después de su enfermedad.

E inútil será añadir a mis lectores que sus buenas y hermosas hijas se sentían poseídas de un bienestar y una alegría imponderables al contemplar a su padre del todo restablecido.

– ¡Bendito sea Dios! exclamó Amelia al llegar con su padre y hermana a casa, volviendo de paseo; pues tan misericordioso se ha mostrado con nosotros, devolviéndole a V., padre mío, la deseada salud.

– ¡Mil veces bendito sea! contestaron a una D. José y Lucila levantando sus ojos al cielo con expresión de infinita gratitud.

– Pero bien se nos alcanza, hijas mías, añadió D. José, que vuestro padre no puede vivir mucho tiempo. Mis días son ya contados. Pero sabed que moriré contento dejándoos a vosotras ...

– Calle, calle V. por piedad, le interrumpió Amelia; no quiera V. turbar ahora la alegría de este día tan venturoso.

– Tienes mucha razón, hija mía, hablemos de cosas más alegres.

– Sí, añadió aquella. Hablemos de la salud de V., o de nuestro proyectado viaje a Valencia, o...

– O si no, de tu próxima entrada en la *Compañía* de Santa Teresa, agregó sonriéndose cariñosamente el bondadoso padre.

– ¡Eso es! ¡Eso es! Prorrumpió Lucila aplaudiendo con las manos al mismo tiempo la inesperada salida del anciano.

– Pero acaso no será necesario separarme tan pronto de Vds., añadió Amelia; que, aunque algún tanto sorprendida por las palabras de su padre, no sabía, sin embargo, ocultar el contento que ellas le proporcionaban.

– ¿Por qué no?, preguntó D. José. Tengo una carta de la Superiora de ese Instituto en que me notifica haber sido resuelta favorablemente tu admisión a la *Compañía*, añadiéndome que te prepares a entrar de un momento a otro en compañía de una porción de animosas jóvenes que hace tiempo lo han solicitado.

– ¿Lo oyes, dichosa criatura? (abrazó Lucila abrazando a su hermana con el más tierno cariño). ¿Ves cómo tus cosas andan todavía mejor de lo que podías imaginarte?

Una sonrisa dulce y tranquila se dibujó, embelleciéndolo sobremedida, por el rostro encantador de la virtuosa Amelia; al modo que un rayo de sol naciente, al resbalar sobre las flores de un jardín, las pinta de vivos colores y hace que palpiten sobre sus tallos como si fueran presa de un placer indefinible.

– ¿Y no dice la Superiora qué día debe ser la entrada?, preguntó con avidez la joven.

– No, contestó su padre. No señalan el día, pero acaso no pase de mañana.

– ¡Gracias, padre mío! El Señor le recompense a V. como yo se lo pido, tal exceso de bondad. A este objeto no cesaré jamás de dirigir a Dios mis pobres oraciones.

– Mucho espero, hija mía de tus oraciones y buenas obras; pero sabe que obrando de este modo estoy persuadido de no hacer otra cosa que secundar los amorosos designios de Dios para contigo.

– ¿Y no es verdad que también te acordarás de tu hermana del alma?, le preguntó Lucila.

– ¿Eso te atreves a preguntarme, Lucila mía? ¿Eso me preguntas...? ¡Ah! Te sonríes, y con ello bien claro manifiestas que es de todo punto excusado el responderte. Aunque tú no tengas necesidad de mis oraciones, yo necesito ciertamente acordarme de ti, porque tu memoria tengo para mí que me ha de dar valor y esfuerzo para proseguir en la senda de mi santificación.

– ¡Cómo te engañas, hermana mía!, exclamó Lucila. No olvides que me quedo en el mundo, en donde necesita el alma mayores auxilios del cielo.

– No vayas a desanimarte, hija mía Lucila (agregó aquí su padre), que acaso para satisfacer los deseos de tu alma sólo desea el señor que alegres y edifiques mis últimos días, y con la fragancia de tus virtudes embalsames por unos días más este corazón mío que ya se rompe...

– ¡Padre mío! ¡Padre mío!, suspiraron al oír semejantes palabras las dos cariñosas hijas, que abrazando al buen anciano y derramando abundantes lágrimas no pudieron pronunciar ninguna palabra más.

– Perdonadme, hijas mías, si os entristezco demasiado. Conozco bien la viveza de vuestro afecto para conmigo, ni me faltan pruebas de lo dispuestas que estáis a sacrificar en mi obsequio vuestros más ardientes deseos y toda vuestra vida. Todo lo sé. Pero esas lágrimas vuestras que tienen el secreto de hacer correr las mías, vienen por delicada manera a revelarme el escondido tesoro de afectos purísimos que para mi consuelo Dios ha depositado en vuestro corazón.

D. José, conmovido por esta escena, se retiró a su cuarto.

En el aposento de Lucila no tardaron a sonar las armonías del piano. Después de algunos compases, cuyas inspiradas notas despertaban en el alma los sentimientos del más elevado entusiasmo y heroico sacrificio, oyose a Amelia, que con voz vibrante y sonora cantaba esta letra:

De Teresa el pendón levantemos  
Y animosas sigamos en pos;  
El reinado de Cristo ensanchemos,  
Las batallas librando de Dios.

Es que la virtuosa joven se imaginaba ya militar en la *Compañía* de santa Teresa, y no hallaba manera mejor para desahogar su gozo que cantar el himno propio de aquel Instituto religioso.

Ni era menor el agrado y complacencia con que Lucila la acompañaba al piano

J. A. y A.

(Se continuará)

## FAVORES ALCANZADOS POR SANTA TERESA DE JESÚS

Creemos les agradarán los siguientes:

Hallándose el lugar de Pueyo en el reino de Aragón, junto a Fañanas, sin el patrocinio especial de algún santo, año de 1685, y afligidos de una plaga de langosta tan perjudicial que arrasaba los campos por donde pasaba, comiéndose las mieses y talando las viñas, determinaron comunicar con el señor Cura, que lo era el licenciado Rvdo. D. José Puertolas, de elegir un santo por Patrono y amparo en tantos trabajos.

Convino en el dictamen el señor Cura, y pasando a discurrir qué santo elegirían, decían unos que a santa Teresa, otros que a san Francisco Javier, otros que a san Gregorio; pero no habiéndose podido convenir, el señor Cura puso en cédulas estos Santos y los de la letanía de la Iglesia; y un día de fiesta, habiendo llegado el ofertorio de la Misa mayor y hecho las plegarias acostumbradas, mandó al que le ayudaba la Misa acercase una vasija donde estaban las cédulas, y pidió al pueblo suplicasen a Dios les diese el patrón que fuese más de su gusto y más útil para el patrocinio y consuelo de todo el lugar: llamó a un niño de tres o cuatro años, mandóle sacar de la vasija una cédula, y salió por patrona nuestra Madre santa Teresa de Jesús.

Aunque algunos se alegraron mucho, otros juzgaron había sido industria del señor Cura, y clamaron que se volviese a sacar la suerte, llevados más de la devoción a otros santos; pero aunque se repitió tres veces la diligencia, en todas salió por patrona nuestra Madre santa Teresa d Jesús. Reconocieron todos los del lugar ser voluntad del Señor el que la Santa lo fuese en esta prodigiosa repetición, y por tal la recibieron; y es tanto lo que la veneran, aman y estiman, que pueden llamarse con razón los locos de santa Teresa. Le han hecho un retablo, con un cuadro muy primoroso y garboso de la misma Santa. Su lámpara arde de día y noche siempre con el aceite que la caridad le ofrecen a porfía los patrocinados, habiendo entre ellos una santa emulación por quién llegará antes a echarla cuando lo necesita. Todos los sábados, después de haber cantado la *Salve* y rezado el santo Rosario en la capilla de la Virgen santísima, van a cantar otra al altar de su Patrona y madre nuestra santa Teresa de Jesús, y muchas veces también los gozos.

Han comprado una campana ahora de dos o tres arrobas de peso, con el intento de que su uso sólo sea para llamar a la *Salve*, Gozos o Misa que se digan en el altar de la Santa, o cualquier otra función que se haga en culto suyo, para con esto avivar más la devoción de todos los del lugar.

La correspondencia de la Santa dirán los casos siguientes:

Así que la eligieron por Patrona, sintieron su favor en la plaga que padecían de la langosta; pues habiendo hecho tanto daño en otros lugares circunvecinos, que apenas pudieron recoger poco, y en algunos nada de la cosecha, en éste lograron mucho, atribuyéndolo todos a la poderosa intercesión de su santísima Patrona. Y lo mismo sucedió en las viñas.

Gregorio Urraca y Tomasa Beoha salieron un día a ver un campo de trigo que tenían muy frondoso este mismo año y lo hallaron todo cubierto de langosta; juzgaron no dejarían en él sino las raíces, y afligidos acordaron de hacer un voto a su patrona santa Teresa, de darle una fanega de trigo si les libraba el campo de tan perniciosa plaga; y apenas lo hubieron hecho comenzó a su vista a salirse del campo la langosta, sin haber hecho en él ni el más mínimo daño, y lo que más es, conservándose en todo el término la langosta, repararon que en aquel campo no volvió jamás a entrar, hasta haber sacado la mies de él y recogídola a su casa.

Reconociendo el lugar que para su consuelo y devoción necesitaba de una reliquia de la Santa, la procuró conseguir pidiéndola a nuestro Rdo. P. Fr. Juan de la Concepción, que se hallaba General, por medio del P. Fr. Gaspar de San Pablo, lector de Teología en el colegio de Huesca. Envóla su reverencia el año de 1688. Hallábase el lugar en una extrema necesidad de agua, y la cogida en próximo peligro de perderse. Tuvieron noticia cómo ya en nuestro Colegio estaba la santa Reliquia; determinaron ir a buscarla, dando por cosa cierta en que en estando en procesión del lugar había de llover. Fue Cosme de Urraca a traerla, y sucedió ¡Oh caso raro! Que al salir con ella de nuestro Colegio, no habiendo visto en muchos días nube alguna en el cielo, luego se cubrió de ellas, de calidad que apenas había andado legua y media de dos que hay desde Huesca hasta dicho lugar, cuando entró en el término comenzó a llover tan copiosamente, que cuando llegó al lugar ya estaba muy abundantemente socorrida la necesidad del agua que padecían; siendo así que en los lugares circunvecinos apenas llegó el agua a apagar el polvo. Sucedió dicho caso a 12 de abril de dicho año. En otro años se hallaba el lugar a 16 de abril con igual necesidad de aguas que la del caso antecedente. Determinaron hacer una novena a la Santa, catándolo una Misa cada día, la *Salve* y los gozos en su altar, y antes de concluir la novena les asistió con agua abundante, dejándolos llenos de gozo y alegría; y fue cosa muy notable por haber sucedido la lluvia en sólo el término del lugar.

A 6 del mes de junio de dicho año volvieron a padecer la misma necesidad; repitieron las diligencias, y la Santa les volvió a socorres, de forma que lograron una buena cosecha. De que se originó una santa emulación en los pueblos circunvecinos, contra los de Pueyo, diciéndoles que lo que ellos con repetidas rogativas e interposición de la Virgen santísima y de otros santos no habían podido conseguir, lo habían logrado los de Pueyo por su santa Teresa.

Año de 1703, a 14 de octubre, vigilia de la Santa al anochecer, vino una recia tronada; acudieron todos los del lugar a la iglesia, sacaron la reliquia de la Santa, apelaban en tan grande conflicto al sagrado de su protección con mucha confianza. Cayó tanto golpe de piedra, que al otro día se conservaba en partes media vara en alto de montones de piedra. Pero fue más poderoso el patrocinio de la Santa para defenderlos que el rigor de la piedra para su destrucción; pues saliendo el día siguiente a ver las viñas, hallaron los valles cubiertos de mucha piedra; mas las cepas tan frondosas como si la piedra hubiera sido un apacible rocío, y las uvas tan indemnes que ni en un grano se advirtió el daño, habiendo destruido todas las

viñas en todos los lugares del contorno; con que aumentó el gozo, el júbilo y alegría de su fiesta la Santa, y en sus protegidos el fervor y la devoción en venerarla.

Año de 1707, a 6 de julio, comenzó a apedrear una nube con grande rigor; acudieron a la iglesia a pedir el favor y patrocinio de la Santa. Sacaron a la puerta de la iglesia su reliquia, y apenas la pusieron en presencia de la nube, no arrojó piedra alguna, convirtiéndose todo en agua buena.

El mismo año, a 19 de septiembre, cayó una tan horrorosa pedrada, que hay muchas personas que afirman que las más de las piedras que caían pesaría a libra de once onzas: fue de calidad esta piedra, que en los lugares cercanos a Pueyo donde también alcanzó, no sólo destruyó las viñas, desbrazando las cepas y remoliendo los troncos; pero aún en los tejados apenas dejó teja que no la hiciese muchos pedazos, como hoy se ve, con harto detrimento de las casas. Acudieron los de Pueyo a su Patrona por remedio a tanta aflicción, y la hallaron tan milagrosa, que habiendo pasado la piedra por el lugar, huerto y viñas, no reconocieron daño alguno.

No sólo les favorece la Santa en lo tocante a las necesidades comunes sino también en las particulares. José Vitrina se hallaba tan gravemente enfermo, que el médico dijo ya no tenía remedio su mal. Llevóle el Padre Fr. Gaspar de san Pablo, que allí se hallaba, la santa reliquia de su Patrona: aplicósele al pecho, encargándosele se encomendase muy de veras a la Santa. Hízolo ofreciéndole medio cahiz de trigo, y luego reconoció en sí tal mejoría, que en pocos días recobró enteramente la salud y pudo ir a dar a su Bienhechora las gracias. Esto sucedió año de 1688.

Año de 1703, José Falseto padecía una recia enfermedad, pidió le llevasen la reliquia de santa Teresa; lleváronsele, y fervoroso en su presencia le ofreció dos velas para su altar, porque su pobreza no le daba posibilidad para más, y al punto se sintió libre de la calentura y recibió la salud.

Año 1705, Pedro Francisco Antonio Urraca, niño de año y medio, estaba sin esperanzas de vida de unas malignas calenturas. Su madre, Tomasa Beoha, desconsolada acudió a pedir favor a la Santa, ofreciéndole dos velas para su altar, y luego reconoció en el niño la mejoría.

Año 1706, Bartolomé Vitrina padecía un dolor de costado tan recio, que habiendo recibido los santos Sacramentos se hallaba sin esperanzas de vida. Pidió le llevasen la reliquia de nuestra Madre santa Teresa. Adoróla con reverencia, ofreciéndole dos velas de a media libra para su altar, y repentinamente se halló libre del dolor de costado, con que en breve recobró la salud.

Año 1707, Juan Viñuelas, beneficiado de la iglesia del mismo lugar, ha estado cuatro meses con un recias tercianas, sin que con ningún remedio no ya se le quitasen, pero ni remitiesen. Desconfiado de otro remedio mandó le trajesen la reliquia de la Santa, hizo voto de cantarle todos los sábados de su vida una *Salve* (obligándose a culpa mortal) en su altar, y le ofreció una fanega de trigo, y no le volvieron jamás las tercianas.

También se extiende el favor de la Santa a los lugares circunvecinos. Año de 1707, María Ana Santolaria, vecina del lugar de Fañanas, que dista un cuarto de legua de Pueyo, después de no hallar remedio en muchos meses a unas malignas tercianas que padecía, determinó con la misma terciana de levantarse de la cama y bajar a Pueyo, para que nuestra santa Madre se lo diese; hízolo así, y puesta en presencia de la Santa se lo pidió, ofreciéndole una novena de Misas en su altar. Comenzó luego el cumplimiento, y al segundo día se halló libre, y goza de entera salud. Sucedió por diciembre de dicho año. De estos hay muchos por estos lugares.

En Barbuñales, a 31 de diciembre de 1707, se hallaba una señora sacramentada y con la Extrema-Unción, sin hacerle más remedio que los que conducían para el alma, disponiéndola para bien morir. Llegó esta sazón una carta de una Religiosa nuestra en el convento de Huesca, en que le enviaba un corazoncito de tafetán tocado en el corazón de nuestra santa Madre, encargando a un hermano suyo se lo aplicase a la enferma. Hiciéronlo al punto: quedóse la enferma dormida, y despertó con tan buen semblante, que habiendo sucedido esto el sábado, el martes siguiente ya fueron necesarias muchas instancias para que no se levantase de la cama.

Había venido una hija de esta señora a visitarla, y trajo consigo un niño, que había muchos días enfermo perseverado en la cama sin alivio, por ver si mejoraría con la mudanza de aires: sucedió al contrario de lo que pensaban, porque se le agravaron los accidentes, de calidad que se moría; aplicáronle dicho corazoncito, con la esperanza que sucedería lo mismo

que en su abuela, y les salió bien, porque luego el niño volvió en sí, le hallaron libre de calentura y recobró la salud.

Prosigue en referir maravillas de nuestra Santa la relación, certificando al fin quien la firmó cuan fidedignos y muchos eran los testigos que deponían los casos; y en carta que escribió aparte a nuestro Padre Definidor ya nombrado, dice lo siguiente:

“Quedé admirado en Pueyo de oír los prodigios que la Santa hacía en aquel lugar y en los comarcanos, y si se hubiera ido con cuidado en apuntarlos creo pudiera hacerse un grande volumen, etc.”

Siempre de vuestra reverencia muy hijo y siervo, Padre nuestro, Fr. Josef de Santa Teresa. – R. E.

## **REVISTA DE LOS INTERESES DE SANTA TERESA DE JESÚS**

En Vich instalóse de nuevo la Archicofradía teresiana en la iglesia de Carmelitas descalzas previo el beneplácito de aquel virtuoso y celoso Prelado. Predicó a la numerosa y recogida concurrencia de teresianas el Fundador de dicha Archicofradía, haciéndoles ver el fin, el espíritu y los medios de esta obra de celo que tanto bien hace a las almas en todas partes con sus sencillas prácticas de piedad, en especial por medio del cuarto de hora de oración diario. Fue nombrado Director el Rvdo. Dr. Sala, canónigo penitenciario de aquella santa Iglesia Catedral. Con fundamento esperamos óptimos frutos de esta nueva fundación en aquella religiosa ciudad, atendidas las relevantes prendas de prudencia y sabiduría que adornan a su piadoso Director y al celo de la Junta directiva.

– En la industriosa e importante villa de Sallent se ha instalado ya la Archicofradía teresiana, siendo éste uno de los puntos donde prometen ser más copiosos los frutos de salud, atendiendo el carácter de sus habitantes. Hágalo así la abogada de imposibles santa Teresa de Jesús.

## **CRÓNICA NACIONAL**

Con pompa y esplendor se celebraron las fiestas del santo Apóstol, patrón de España, en Santiago de Galicia, do descansan sus restos benerandos: extraordinario ha sido el número de forasteros que allí se reunieron de varios pueblos de España y Portugal. La basilica lucía brillante iluminación, figurando la encomienda de Santiago y un soberbio monumento mudéjar, dedicado al triunfo del cristianismo sobre el Islam.

En la función del día 25 viéronse las vastas naves de la basilica ocupadas por millares de personas y llenas totalmente las galerías altas, Las autoridades y corporaciones ocupaban los puestos para ellas destinados. Celebró de pontifical el Cardenal Arzobispo de la diócesis, asistido por los prelados de Oviedo, Orense y Tuy, pronunciando un elocuente panegírico el magistral Dr. D. Gaspar Fernández.

El gobernador civil Sr. Lequina en nombre de la nación, y el cardenal Patriarca de las Indias en nombre de la familia Real, presentaron las tradicionales ofertas, pronunciando con tal motivo elocuentes discursos.

La procesión de peregrinos organizada por la tarde para visitar la santa basilica fue pasmosa. Más de 12.000 fieles con trajes de peregrinos, entonando las letanías y llevando a su cabeza a los reverendos Prelados de Orense y Tuy, depositaron ofrendas a los pies del santo Apóstol.

– Se ha celebrado con extraordinaria solemnidad la fiesta del santo Fundador de la ínclita Compañía de Jesús, san Ignacio de Loyola. En el colegio que los reverendos Padres ocupan en Jesús (Tortosa) cantáronse en la víspera por la capilla de música de la Comunidad solemnes Vísperas y Completas. El día del Santo por la mañanita celebraron su primera misa once Padres, los que distribuyeron luego la sagrada Comunión a gran multitud de fieles y dieron a besar sus sagradas manos; acto tierno y conmovedor fue éste; casi todos los que a él asistieron sintieron sus ojos humedecidos por las lágrimas. A las diez celebró de pontifical el ilustrísimo Sr. Obispo de la diócesis y pronunció un notable discurso el ilustre canónigo de la catedral de Tortosa D. José Aguiló. Bajo la entendida y acertada dirección del maestro D. Francisco Abarcat cantóse con ajuste y precisión por numerosos coro de voces acompañadas

de una nutrida orquesta una misa de los mejores maestros, toda ella música clásica, cosa que grandemente aplaudimos. Por la tarde cantóse solemne Trisagio, terminando la función con la reserva y bendición del Santísimo.

– Según un periódico de Jerez va a ingresar en breve en la Compañía de Jesús un hijo del célebre y malogrado poeta Bécquer.

– Los dependientes de las casas de comercio de Alicante han dirigido una respetuosa y bien fundada exposición a sus principales, solicitando la clausura de las tiendas en los días festivos.

Siendo justa la petición, era natural que fuera favorablemente resuelta, como lo ha sido, por el comercio de Alicante, acordando contestar lo siguiente:

“Creyendo justa la petición de los dependientes, accedemos a sus deseos, empezando a regir la clausura total de los establecimientos en los días festivos el domingo 18 de los corrientes.”

¡Bien por el comercio de Alicante!

– Se ha concedido autorización para el establecimiento en Pamplona de una Comunidad religiosa de Franciscanos.

– Ha sido autorizada la instalación en Deusto (Vitoria) de una Casa-misión de clérigos descalzos de la santísima Cruz y Pasión de nuestro Señor Jesucristo, dedicados a la predicación. La autorización se hace libre de todo gravamen del Tesoro.

## CRÓNICA EXTRAJERA

El municipio de Roma (¡Quién lo hubiera dicho!) acaba de erigir en el hermoso paseo del Pincio una estatua en honor del Rda. P. Secchi, de la Compañía de Jesús, el más sabio de los astrónomos de nuestro siglo.

Esta estatua es de proporciones gigantescas.

La fisonomía del gran astrónomo ha sido tomada con una maravillosa fidelidad. Su ojo vivo se fija en el observatorio. Lleva traje de la Compañía de Jesús. De un pequeño cordón que le cuelga sobre el pecho tiene suspendido el antejo, su inseparable compañero. El manteo, con gran lujo de pliegues muy naturales, cae con cierto abandono al lado derecho.

Los verdaderos romanos se han alegrado de esta justicia rendida a un Jesuita.

– Leemos en un periódico católico de la nación vecina:

“Los buenos católicos lloran, escandalizados por la manera con que se profana el santo día del Señor en nuestra desventurada patria.

“He ahí la relación que hemos oído de un hecho que ha tenido un gran número de testigos.

“Un domingo por la tarde, caminaba hacia París uno de esos pesados carromatos que trasladan piedras para las construcciones, sin el menor respeto a Dios ni a la santidad del día. Al pasar por delante de los Inválidos cayóse uno de los caballos, y el carretero se precipitó sobre el pobre animal descargándole una lluvia de garrotazos. La desdichada bestia se esforzaba heroicamente por levantarse, pero inútilmente; sus piernas estaban cogidas por los brazos del carro, y apenas se incorporaba, volvía a caer pesadamente sobre las losas de la vía. El carretero redoblaba los azotes, vomitando al mismo tiempo un torrente de blasfemias, cuantas el infierno y la tierra corrompida sugiere a los malvados; pero el caballo se hallaba imposibilitado de poderse levantar.

Los transeúntes, en número muy crecido, se habían ido parando en torno al carretero, y le manifestaban a las claras su indignación; pero el hombre bruto se revuelve contra ellos, les amenaza con su vara, y les echa a la cara una sarta de imprecaciones y blasfemias. Ya no era un hombre, sino un demonio. La sangre brotaba con abundancia de las narices del caballo, y se revolcaba frenético bajo su pesada carga. Era un espectáculo salvaje, horrible.

Comprendiendo el bárbaro carretero que nada podría adelantar por aquel medio, hizo lo que debía hacer desde el principio; desató al caballo, que libre de opresión, al momento se levantó. Pero apenas estuvo en pie se apoya sobre las patas traseras, levanta las de delante y las deja caer con furia sobre el bárbaro que le había castigado tan brutalmente, le clava sus

dientes en las espaldas, que le quedan abiertas, le arroja por tierra, se postra sobre su vientre, y a golpes de cabeza aplasta al hombre por completo, dejándole como espantosa masa de carne magullada. Los otros carreteros que le seguían, tuvieron mucho quehacer para arrancar al vengativo caballo su desdichada víctima.

En seguida el animal huye de aquel sitio, mientras que trasladan al carretero a un banco cercano al sitio de la catástrofe. Uno de sus compañeros va en busca del caballo, le acaricia, monta sobre él y le conduce mansamente como que nada le hubiese sucedido; pero al llegar al lugar en que tanto había sufrido, al ver de nuevo la sangre, se enciende otra vez su ira, sigue el reguero de sangre, todavía caliente, y se precipita con rabia sobre aquel que le había maltratado, a pesar de que no podía verle por la multitud que lo ocultaba a su vista, y fue preciso emplear la fuerza de un gran número de brazos y un valor supremo para impedirle que acabara con su cruel adversario.

He ahí una escena horrible, un espectáculo tristísimo ocurrido en el centro de Parías, en un día festivo, el domingo, día del Señor. Llámesele como se quiera, no deja de ser un elocuente aviso, aunque duro, que da Dios a los blasfemos y a los profanadores de sus fiestas. Quizás no faltarán espíritus despreocupados que atribuyan a su *torpe* casualidad un castigo tan manifiesto de las enormes culpas que hoy tienen encendida la indignación divina sobre nosotros; pero ello es que si no de un modo tan sangriento y espantoso, el azote del cielo está hoy afligiendo a nuestra Europa encenegada con la brutal escoria de la obscenidad, de la profanación del día del Señor y de blasfemias atroces inspiradas por el ángel del abismo.

¡Quiera Dios apiadarse de nosotros y llamar por el buen camino a tantos espíritus perdidos!”

– El Padre Santo, a pesar del excesivo calor que se deja sentir, sigue disfrutando perfecta salud; recibe en audiencia a numerosas comisiones.

– Se anuncia la publicación de importantes documentos pontificios.

– Monseñor Dupont del Loges, el valiente obispo de Metz, ha protestado a su manera contra los decretos de 29 de marzo. Ha colocado en su capítulo metropolitano, en calidad de canónigos, al P. Souillard y al padre Montsabré de la Orden de santo Domingo.

– De Bélgica llegan continuamente al Vaticano numerosas protestas de amor y fidelidad a la Santa Sede, hechas por los católicos de aquella nación.

– El *Boletín de la Corte de Viena* anuncia que Mons. Guillermo de Cesare, abad de la insigne abadía de Monte Vergina, postulante en el proceso para la canonización de la venerable María Cristina de Saboya, hermana de S. M. la emperatriz Mariana y tía de la señora condesa de Chambord y la señora María Beatriz, archiduquesa de Módena-Austria, infanta de España, entregó los autos en los archivos de la segunda congregación cardenalicia, y la discusión se verificó el 20 del actual.

En virtud del decreto del Papa Benedicto XII, de santa memoria, el santo Sacramento estuvo expuesto en todas las iglesias, capillas y oratorios en que los miembros y allegados de la familia de la venerable María Cristina tiene costumbre de hacer sus devociones.

En Praga y Gratz la exposición del santo Sacramento se ha verificado con una solemnidad extraordinaria. La capilla del Carmen de Gratz, retiro de la infanta María Beatriz, hermana de la señora condesa de Chambord, ha visto llegar a la hora de la bendición a monseñor el infante don Alfonso, hermano de monseñor el duque de Madrid, y a la señora infanta María de las Nieves, hija de la señora duquesa viuda de Braganza.

– Mr. Downey, diputado norte-americano, ha presentado en la Cámara de aquel país una proposición de ley redactada en la forma siguiente:

“Considerando que el pueblo de los Estados Unidos es cristiano y cree en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra... (y copia todo el Credo)

Resuélvase por el Senado y la Cámara de representantes de los Estados-Unidos de América, reunidos en Congreso, que se vote la suma de 5000,000 pesos, o lo que fuere necesario del fondo del Tesoro que no hayan sido destinados a otro objeto, para que bajo la dirección del arquitecto del Capitolio se pinten en las paredes del mismo, por los más distinguidos artistas de este siglo, el nacimiento, vida y muerte de Jesucristo, nuestro Redentor, tal como lo relatan los cuatro Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan.”

Traslado a nuestros políticos sin creencias y sin prácticas religiosas.

– El reverendo Compbell Mac-Kinnon, jefe de la secta anglicanas establecida en Lima, acaba de abrazar el Catolicismo.

El ilustrísimo Moceen, arzobispo de Heliópolis *in partibus* y delegado de la Santa Sede, presidió la ceremonia de la abjuración en medio de gran concurrencia de clero y fieles.

De la *Propaganda católica*, notable Revista que se publica en Madrid, es lo que sigue:

#### FERROCARRILES DE ULTRA-TUMBA

### LÍNEAS DEL PARAÍSO Y DEL INFIERNO EN COMBINACIÓN CON LAS DE LA MUERTE Y EL JUICIO.

#### Indicaciones para los viajeros de ambas líneas.

#### **Línea del Paraíso**

Salida de los trenes	A todas horas
Llegada	Cuando Dios quiere

#### *Precio de los billetes*

1ª clase	Inocencia y sacrificio voluntario
2ª clase	Penitencia y confianza en Dios
3ª clase	Arrepentimiento y resignación

#### *Advertencias*

- 1) No se expenden billetes de ida y vuelta.
- 2) No hay trenes llamados de recreo.
- 3) Los niños menores de siete años van gratis, con tal que sean llevados en brazos por su Madre la Iglesia.
- 4) Los agentes y empleados de la empresa no tendrán rebaja de precio, pero sí percibirán un aumento de sueldo proporcionado a sus servicios.
- 5) Los pasajeros no llevarán más equipajes que sus buenas obras: de lo contrario se exponen a perder el tren, o a ser detenidos por más o menos tiempo antes de llegar al término del viaje.
- 6) Se reciben viajeros en toda la línea, de cualquier procedencia, con tal que traigan los pasaportes en regla y en papel de *marca romana*.
- 7) El despacho central de billetes está abierto a todas horas en el tribunal de la Penitencia. Los que no pudieren seguir el viaje por haber perdido el billete, podrán renovarlo en el mismo despacho.

#### **Línea del Infierno**

Salida de los trenes	Cuando el hombre quiere.
Llegada	Cuando menos lo piensa

#### *Precio del billete*

1ª clase	Impiedad.
2ª clase	Sensualismo
3ª clase	Indiferentismo

#### *Advertencias*

- 1) Se admite sin descuento para el pago de estos billetes cuanta moneda circula con el sello del pecado.

- 2) Los trenes de esta línea son *llamados* de recreo.
- 3) Los niños menores de siete años no circulan por esta línea.
- 4) Los agentes o empleados de la compañía irán en 1ª, con solo que ayuden a la empresa en sus respectivos oficios.
- 5) Los pasajeros llevarán cuanto equipaje gusten; pero deberán dejarlo todo, menos el alma, en la estación de la Muerte.
- 6) Los que viajen por esta línea podrán seguir la del Paraíso, si refrendan sus billete ante un sacerdote, antes de empalmar con el tren de la Muerte.

Este tren de la Muerte ni varía ni vuelve nunca.

No lejos de la estación de la *Muerte* encontrarán los viajeros la del *Juicio*, y desde aquí seguirá cada cual, según la distribución hecha por el Juez Supremo, por la línea que conduce a su eterno e irrevocable destino.

## **RETIRO MENSUAL – Día 15 de agosto**

MÁXIMA – Bienaventurado quien de verdad amase a Cristo Jesús, y siempre le trajere cabe sí. (*Santa Teresa de Jesús*)

VIRTUD – Amor tierno a Jesús.

REFLEXIONES – El transverberado corazón de Teresa de Jesús nos enseña el amor que a Jesús, nuestro bien, debemos profesar; no parece sino que la herida que abrió en él el Serafín nos dice: *sea anatema al que no ame a nuestro Señor Jesucristo*; fuerza es pues que amemos al dulce Jesús, ya que nos lo predica la bendita Santa, que de ella se olvidaba sólo por amor a su Jesús, ya que el mismo Jesús cariñoso nos lo exige, cuando no otra cosa de nosotros pide más que el corazón, esto es, el amor: *Hijo mío, dame tu corazón*; a más de que, por egoísmo, por interés propio debiéramos amar a Jesús, pues *por Jesucristo nos vienen todos los bienes de Dios*, de modo que aquel que más ame a Jesús, más tendrá de Dios; menos, aquel que menos le ame: esforcémonos a amar a nuestro dulce Jesús, no de cualquier manera, sino con un amor escogido, delicadísimo, tierno, que nazca de lo más interior de nuestro corazón, al que llena completamente; amémosle, *no de palabra, sino de obra y de verdad*; hagamos que nuestras acciones, que nuestras miradas, que nuestros pensamientos, que nuestras palabras correspondan al amor de Jesús; que en todo y por todas partes prediquemos a Jesús, a quien demos honra y alabanza eternamente.

PRÁCTICA – Ver a Jesús sentado en nuestro corazón y a Él dirigir todos nuestros afectos; decir repetidas veces: “¡Viva Jesús en mi corazón! ¡bendito sea Jesús eternamente!”

## **GRACIAS**

**que se piden a santa Teresa de Jesús, y se recomiendan  
a las oraciones de sus devotos**

El triunfo de la Iglesia, la libertad de León XIII. La prosperidad de nuestra España. – La Compañía de santa Teresa de Jesús, y en especial la residencia de Gracia. – La Archicofradía y Rebañito teresianos. – Los Misioneros. – Francia. – Bélgica. – Rusia. – Inglaterra. – La enseñanza católica. – Los Seminarios Conciliares. – Las Comunidades Religiosas. – Una obra de mayor gloria de Dios.

**LA ESPAÑA DE SANTA TERESA DE JESÚS**  
socorriendo con oraciones y limosnas al romano Pontífice cautivo y pobre

	<i>Suma anterior . . . . .</i>	<i>614 rs.</i>
P. A. Por León XIII, cautivo y pobre . . . . .		8 “
E.M. Santa Madre mía Teresa de Jesús, oídnos. . . . .		3 “
M.M. Corazón transverberado de Teresa, transverbera nuestros corazones . . .		6 “
R. T. Este año hemos de ver, Madre nuestra, el triunfo de Jesús Y vuestro sobre nuestros enemigos . . . . .		2 “
	<hr/>	
	Total . . . . .	663 rs.